

Garbiñe Muguruza: ha nacido una estrella



(1) El salto a la fama

Más de 10 000 espectadores se han reunido en Roland Garros para animar a Serena Williams, la indiscutible número uno del circuito. Al otro lado de la red está Garbiñe Muguruza, una desconocida con nada que
5 perder y, precisamente por eso, tiene todo por ganar. Si le tiemblan sus largas piernas (mide 1,82), en su juego no se nota: ataca, corre, sube a la red, la trata de tú a tú. Serena está nerviosa: sufre, grita, se desespera. Su oponente se entrega en cada golpe y, después de una hora de duelo, 32. Las 10 000 bocas abiertas de asombro se preguntan
10 entonces: ¿quién es esa chica?

(2) Los primeros años

Garbiñe tenía seis años cuando ingresó en la academia de tenis Bruguera, un colegio especial para deportistas a las afueras de Barcelona. Desde entonces, cinco horas de entrenamiento diarias: tenis,
15 gimnasio, preparación física... y por la tarde clases en el colegio. Así se hacen los campeones, con horas, dedicación, esfuerzo, sudor y, sobre todo, disciplina. Pronto se comprobó que sus cualidades superaban a las de sus compañeros. “Era buena estudiante, pero cuando recibí el certificado del Bachillerato, decidí apostar por el tenis y no tenía un
20 plan B”.

(3) Dedicación total

Garbiñe cuenta que desde los 14 años lleva viajando sola de torneo en torneo. “Este es un deporte solitario. No hay compañeros con los que
25 compartir las horas de trabajo y dividir la responsabilidad; la familia y los amigos están lejos. Es muy difícil tener tanta disciplina cuando estás en la edad de la rebeldía. A veces desearía ser simplemente una chica normal, pero en este mundo maduras muy deprisa y aprendes enseguida que todo lo demás es secundario”. No hay tiempo para perder el tiempo. Por eso, Garbiñe tuvo durante esta edad de la rebeldía una relación de
30 amor odio con el tenis profesional, pero sufrió una lesión que la mantuvo alejada de las pistas durante medio año y cambió todo: “Me di cuenta de que no quería hacer otra cosa”.

(4) Su estilo

Garbiñe es mitad española y mitad venezolana, pero en la pista, dice, es
35 como las rusas: juego agresivo, rápido, sin peloteos eternos. “Es el tenis
del futuro. Si quieres competir con las jugadoras del Este tienes que
atacar antes de que te ataquen. Me falta mejorar psicológicamente,
entrenar con ganas todos los días, coger experiencia para no estar
nerviosa, que el público y el ambiente no me hagan perder la calma.
40 Todas esas son cosas que no puedes conseguir entrenando en casa, se
aprenden con el tiempo y la experiencia, no hay otro modo”.

(5) Serena Williams

“Serena es mi ídolo desde que era pequeña, yo encendía la tele para ver
tenis y la veía a ella. Te da respeto enfrentarte a ella, pero no solo porque
45 lleva 10 años siendo la número uno, sino también por todo lo que implica
jugar a su nivel: el estadio, el público que la anima, la atención que
suscitan sus partidos...”. Con la victoria en Roland Garros 2014 ha habido
un cambio en su carrera. “He ganado a la mejor. Y eso te quita complejos
y te da seguridad”. Se permite a sí misma soñar y acepta el reto y la
50 presión que supone ser considerada el nuevo talento de España.

adaptado de: Mujer Hoy, 09-08-2014